

7/18/1/54

Por Manuel de IRUJO

Hoy hace cien años, vino al mundo don Arturo Campion, nacido en la capital de Navarra. Discípulo de don Estanislao Arenzadi en la Universidad de Oñate, donde comenzó sus estudios de Derecho, terminó en la de Madrid su carrera. A partir de 1876, en cuya fecha publicó su primera obra, hasta 1936, en que fué editada la última, don Arturo Campion ha vivido sesenta años de actividad ininterrumpida, que lo colocan a la cabeza de los intelectuales vascos. El 18 de Agosto de 1937 entregaba su alma a Dios, a los 84 años de existencia. Murió en "Emilia-Enea", la villa de Ategorrieta en la que transcurrió gran parte de su vida.

El primer amor de don Arturo Campion fué el euskera. El poseerlo constituyó, también, su primer empeño. A él se dedicó con asiduidad, hasta lograrlo. Después de ser euskeldun "euskeldunberri-", escribió su monumental obra, la "Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara", editada el año 1884, obra fundamental que, por sí sóla, justifica una existencia. El euskera dió, también, motivo y ocasión al postrer acto público en el que el maestro navarro participó, acto efusivo y cordial, en el cual don Arturo habló en euskera y lloró al recordar a los vascos que olvidan su idioma o que, sabiéndolo, no lo enseñan a sus hijos.

Las Escuelas Vascas de Iruña, fundadas y mantenidas por la Asociación Euskeraren Adiskideak, tenían la costumbre de llevar a los niños que hacían la Primera Comunión a saludar al maestro. El año 1936 fué el último del funcionamiento de aquella institución. Don Arturo, como d'Etxepare cuatro siglos antes, dirigiéndose a los niños, en euskera, les exhortó a que aprendiesen y dominasen la lengua vasca, llevándola al seno de su familia, a sus relaciones sociales, a sus textos

de lectura, a sus juegos, a la calle, a todas partes. "El idioma -les dijo-, es la luz con la que se alumbra nuestra inteligencia: servirnos de una lengua extraña para expresar nuestras emociones, es algo así como valernos de ventanas ajenas para dar luz a nuestra casa". Por eso y con gran acierto, Paz Ziguanda escribía, a la muerte del maestro: "Se ha cerrado una gran ventana de Navarra".

Aranzadi, el maestro de Campion, había intentado terminar la segunda guerra civil del siglo XIX con una especie de Convenio de Vergara que restaurara los Fueros vascos, abolidos como consecuencia del primero, celebrado en 1839. Añadía aquel proyecto, a la restauración foral, la federación vasca peninsular, de tal manera que, en adelante, en lugar de establecerse pactos de relación entre cada una de las cuatro regiones vascas con la Corona o el Estado español, fuera la federación vasca la que los estipulase y mantuviese, corrigiendo con ello la desunión histórica que tan cara ha pagado Euzkadi. Este proyecto se concretó en el "Manifiesto de Montejurra". Mas, al pretender llevarlo a cabo, surgieron discrepancias. En la postrera reunión tenida para deliberar sobre el mismo, afloraron, quedando enfrentadas, tres distintas y contradictorias ~~pro~~posiciones: unos querían "Fueros con rey", otros "Rey sin Fueros", y otros -con el propio Aranzadi-, "Fueros sin Rey". El manifiesto quedó non nato. Pero los ideales y emociones que lo habían motivado encontraron otro cauce para manifestarse. Fué éste la Asociación Euskara.

El 26 de Octubre de 1876 comenzó el maestro la publicación de una serie de artículos en "LA PAZ", diario madrileño, fundado por Loredo para la defensa de los derechos e intereses vascos. El tema fundamental de los mismos era el euskera, el idioma nacional de los vascos, la "lingua navarrorum" que dijera Sancho VI el Sabio, en el siglo XII. El 16 de Mayo siguiente, en las columnas del mismo periódico, contestaba a don Arturo otro gran patriota vasco, de recia estirpe ne-

varra, don Juan Iturrealde. En aquel diálogo se forjó la idea de una asociación dedicada al euskera y a los estudios vascos, que se preocupara de salvar el idioma y el espíritu vasco de su decadencia, y de producir su renacimiento.

A fines del mismo año 1877, nació la Asociación Euskara, cuyos fundadores fueron los señores Arturo Campión, Estanislao Aranzadi, Esteban Obanos, Nicasio de Lenda, Aniceto Lagarde, Florencio de Ansoleaga, Antero de Irazoqui, Fermín Iñarra, Salvador Echaide, Rafael Gaztelu, Joaquín Azcona, Hermilio de Oloriz y Juan Iturrealde. De la misma escribe el maestro: "modernamente fué la primera que proclamó el dogma de la fraternidad euskariana"; su lema era el "Zazpiyak Bat"; su sello oficial contiene el Arbol de Geñika, con la cruz encima, las Cadenas de Navarra sobre el tronco, y en el fondo siete montañas.

Aquella Asociación creó la "REVISTA EUSKARA"; y sus miembros eran conocidos con los nombres de "euskaros" y también con el de "euskalerriacos". "Eran -en frase del mismo Campion-, a modo de los actuales nacionalistas".

En 1881 fué propuesto a Madrid el nombramiento de don José María Gastón de Belsunce para el cargo de Gobernador de Navarra, para "atajar los pasos al hipócrita separatismo euskarista", como advierte el propio don Arturo en el ~~0000000~~ tomo que prologa las obras completas de don Juan Iturrealde. Campión, que fué su iniciador, fué, también, el postrer sobreviviente de la Asociación Euskara de Iruña.

Antes de terminar la segunda guerra civil, don Arturo colaboraba en el semanario republicano-federal "LA MONTAÑA", donde escribía de teatros y música, al tiempo que cursaba estudios de bachillerato. Comenzó sus campañas periodísticas de renacimiento vasco en "LA PAZ", de Madrid. Escribió, más adelante, en "EL ARGA", el "LAU-BURU", "ARALAR", "ECO DE NAVARRA", "REVISTA EUSKARA", "AVALANCHA", "REVISTA DEL ANTIGUO REINO DE NAVARRA" y "BOLETIN DE MONUMENTOS", de Iruña; "EL NO-

TICIERO BILBAINO", "LA UNION VASCO-NAVARRA" y "EUSKAL-ERRIA", de Bilbao; "EUSKAL-ERRIAREN-ALDE", "EUSKAL-ESNAERRA", "EUSKAL-ERRIA" y "REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS", de Donostia; "REVISTA DE LAS PROVINCIAS VASCAS", de Gasteiz; "ESPAÑA MODERNA" y "GEOGRAFIA DEL PAIS VASCO-NAVARRO", de Barcelona; y "CONTES ESPAGNOLES", de París. Su lema, impreso en todas sus obras, es el de "Euskal-erriaren alde". Fué recogiendo toda su producción vasca en las "EUSKARIANAS" y se proponía publicar otra colección de "NO EUSKARIANAS" para los temas no vascos tratados por su pluma.

Su primera obra impresa apareció el año 1876, con el título de "Consideraciones acerca de la cuestión foral y los carlistas en Navarra". Aquella lectura debió sugerir a Sabino de Arana-Goiri la concepción de "El Partido Carlista y los Fueros Vasco-Navarros", publicada en 1897.

Es Campión el más caracterizado de los precursores del Nacionalismo Vasco. Precedió a su fundador en la fecha de su nacimiento: Campión vino al mundo en 1854 y Arana-Goiri en 1865, once años después. Ese mismo lapso de tiempo separa sus actividades. Comenzó Campión su obra renacentista en 1876, mientras que Arana-Goiri la iniciaba diez años más tarde, con la publicación, en la revista "EUSKAL-ERRIA", de su trabajo sobre el proyecto de Academia formulado por el señor Artífeno. Fueron editados, por Campión, en 1883, el "Ensayo acerca de las leyes fonéticas de la lengua euskara", y al año siguiente la "Gramática de los cuatro dialectos"; y Arana-Goiri publicó, en 1887, las "Etimologías euskéricas", al año siguiente la "Gramática elemental del euskera bizkaino", en 1892 los "Pliegos euskeralógicos", en 1895 el "Tratado etimológico de los apellidos euskéricos", y al año siguiente el "Egutegi Bizkaitarra".

La proyección de la obra de Campión, que precede a la de Arana-Goiri, la influye del mismo modo que "La Camazada" influyó poderosa-

mente en el ánimo del fundador del Nacionalismo Vasco y en el sentido y maneras de sus concreciones políticas, a las que precedió. La impresión que Arana-Goiri recibiera en "la Gamazada" se reflejó en Larrazabal, motivó la sanrocada y está escrita en "BIZKAITARRA" con caracteres imborrables. Arana-Goiri se abrazó con Campión, diputado navarro de la gamazada, ante el altar de Castejón y bajo la bandera de Jaungoikua eta Lagi-zarra. Habiéndole precedido en la vida y en las actividades a las que ambos dedicaron su existencia entera, el navarro sobrevivió al vizcaíno los 34 años que le permitieron comprobar el desarrollo y extensión de la doctrina patria hasta los más apartados confines de Euzkadi. Y fué el Partido Nacionalista Vasco el que, años más tarde, había de proponer y votar a don Arturo Campión como Senador por Vizcaya.

Setenta y dos obras impresas de Campión conocemos; corresponden a las más variadas disciplinas: Fonética, Historia, política, arte, folklore, literatura, toponimia y patronimia, crítica, apologética, Derecho, novela, poesía, semblanzas, conferencias y discursos. Dejó dos tomos de "Euskarianas" y uno de él "No euskarianas", preparados para su publicación. La sublevación de 18 de Julio de 1936 impidió que fueran a las cajas. Días después de producirse aquel hecho, las Milicias Vascas, como primer acto de sus actividades, rendían honores al maestro, en "Emilia-Enea", en cuya villa fueron cambiándose las guardias hasta la evacuación de Donostia por las fuerzas republicanas.

Al conmemorar el centenario del maestro, rendimos, también, nosotros honores, en don Arturo Campión, a todos los forjadores del Renacimiento Vasco, cerrando nuestro recuerdo con el lema que abre la producción impresa del gran polígrafo: "EUSKAL-ERRIAREN-ALDE".

X X X

Acaban ustedes de escuchar la lectura del artículo titulado "DON ARTURO CAMPION", del que es autor nuestro colaborador Manuel de IRUJO.